

**Ezequiel 26:1-21**  
**Por Chuck Smith**

De acuerdo al versículo 1, esta profecía viene a Ezequiel en el año 11 del reinado de Sedequías, que sería el año 586 A.C., el año en que Jerusalén fue destruida por Nabucodonosor.

*Aconteció en el undécimo año, en el día primero del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, por cuanto dijo Tiro contra Jerusalén: Ea, bien; quebrantada está la que era puerta de las naciones; a mí se volvió; yo seré llena, y ella desierta; por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. (Ezequiel 26:1-3)*

Es interesante para mí que a Dios no le agrada que el impío se regocije en los juicios de Su pueblo. Hay una característica del amor en primera de Corintios 13 que no se goza en la iniquidad, sino se goza en la verdad. Y aquí Dios lleva Su juicio contra Tiro porque Tiro se estaba regocijando en el juicio de Dios sobre Su pueblo, contra la ciudad de Jerusalén. Pensando que de alguna forma ellos prosperarían por la devastación de Jerusalén por Nabucodonosor.

Así que Dios declara, primero, que habrá muchas naciones que serán utilizadas en el juicio de Tiro, no solo Nabucodonosor. Así que la profecía no estaría completa solo con Nabucodonosor conquistando Tiro, sino que Dios llevaría a otras naciones contra ellos para su destrucción. Y hablando de la completa destrucción primero, y luego nos lleva a los detalles. Primero, la completa destrucción:

*Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y barreré de ella hasta su polvo, y la dejaré como una peña lisa. Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor; y será saqueada por las naciones. Y sus*

*hijas que están en el campo serán muertas a espada; y sabrán que yo soy Jehová. Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos y carros y jinetes, y tropas y mucho pueblo. Matará a espada a tus hijas que están en el campo, y pondrá contra ti torres de sitio, y levantará contra ti baluarte, y escudo afirmará contra ti. Y pondrá (Ezequiel 26:4-9)*

Refiriéndose a Nabucodonosor,

*contra ti arietes, contra tus muros, y tus torres destruirá con hachas. Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos; con el estruendo de su caballería y de las ruedas y de los carros, temblarán tus muros, cuando entre por tus puertas como por portillos de ciudad destruida. Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles; a tu pueblo matará a filo de espada, y tus fuertes columnas caerán a tierra. (Ezequiel 26:9-11)*

Y de esta manera se describe la destrucción de Tiro que llegaría por Nabucodonosor.

Un año después de que la profecía fuera escrita, o en el año 585 A.C., Nabucodonosor comenzó su sitio a Tiro. La práctica común para el ejército de Babilonia era, por supuesto, en guerra en esos días, era sitiar la ciudad rodeándola y cortando sus suministros del exterior. Y al cortar todos los suministros externos, ellos podían agotar rápidamente los recursos de alimentos de la ciudad. Una vez que los recursos alimenticios se acababan, las personas comenzaban a morir de hambre. Con la escasez de agua, escasez de comida, con la hambruna generalmente vienen pestilencias, enfermedades. Y luego cuando las personas estaban débiles por la pestilencia y por el hambre, entonces ellos entraban. Y era mucho fácil tomar la ciudad, porque el pueblo estaba tan débil como resultado del sitio.

Pero como Tiro estaba sobre la costa y era una hermosa ciudad puerto, de hecho, era uno de los mayores puertos del mundo antiguo. Una ciudad muy rica para el comercio, y desde Tiro, por supuesto, eran los Fenicios y la armada Fenicia de enseñanza histórica. Ellos no eran capaces de cortar completamente los recursos; la ciudad de Tiro estaba continuamente abastecida por sus barcos en el mar, así que el pueblo fue capaz de sobrevivir bajo el sitio de Nabucodonosor. Así que el sitio duró 13 años. Durante ese tiempo la mayoría del pueblo se mudó desde el continente hacia la isla que estaba a unos 800 metros de ultramar. Y este se convirtió entonces en la ciudad principal de Tiro, esta isla en ultramar. Así que para el momento en que Nabucodonosor cometió el ataque contra la ciudad había solo una pequeña guarnición y una parte pequeña de población que quedó allí en la ciudad. Así que no había botín para que Nabucodonosor tomara en la conquista de la ciudad de Tiro.

Así que fue una victoria vacía por Nabucodonosor en vista que allí no había botín. Pero como se describe aquí, la destrucción de Nabucodonosor sucedió, comenzando un año después de la profecía y continuó por los siguientes 13 años en su sitio de la ciudad e Tiro.

Pero ahora al llegar al versículo 12, hay un cambio de pronombre significativo. Porque la profecía era que muchas naciones irían contra Tiro. Su destrucción no se completaría totalmente por Nabucodonosor. Así que la ciudad de Tiro continuó prosperando por 240 años; ahora como una ciudad isla. Y se volvió extremadamente fuerte y poderosa. Especialmente ahora que eran una isla a solo 800 metros en ultramar, era casi impenetrable en cuanto se refiere a cualquier enemigo. A menos que intentaran atacar por mar, pero armada Fenicia gobernaba los mares en esos días. Así que Tiro se volvió muy poderosa, una ciudad bien defendida porque estaba en esta isla.

*Y robarán (Ezequiel 26:12)*

Ya no se trata de Nabucodonosor, ahora es en plural,

*tus riquezas y saquearán tus mercaderías; arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas. (Ezequiel 26:12)*

Una profecía interesante y aún así estrafalaria. Porque no tiene comparación en la historia, según mi conocimiento, que una ciudad cuando es destruida sus piedras y maderas y el polvo sean puestas en medio de las aguas.

*Y haré cesar el estrépito de tus canciones, y no se oirá más el son de tus cítaras. Y te pondré como una peña lisa; tendadero de redes serás, y nunca más serás edificada; porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 26:13-14)*

Esta es una declaración bastante poderosa, “yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor.”

Ahora, ¿Dios realmente dijo esto? Esta es realmente la Palabra de Dios al profeta Ezequiel, o es Ezequiel haciendo cálculos? Bueno ¿realmente sucedió? En el 322 A.C. cuando Alejandro el grande comenzó a moverse hacia Persia, él temía que si movía todas sus tropas en guerra contra Persia que los Fenicios tomaran ventaja de eso y que la armada Fenicia entonces atacara Grecia. Así que él sintió que era esencial para su movimiento más allá de Persia era la conquista de Tiro. Así que se movió por la costa hacia Tiro y entregó un ultimátum a la ciudad de Tiro que se rindieran a él o él los destruiría. El pueblo de Tiro se burló del ultimátum de Alejandro, porque ellos sabían que sería difícil para cualquier ejército asediar la ciudad. Alejandro fue a Sidón y a algunas de las otras ciudades puerto en el área y confiscó muchos barcos. Y él intentó un asalto naval contra Tiro, que fue un fracaso. Él entonces decidió que tomaría los escombros de la antigua ciudad de Tiro que no había sido reconstruida en el continente y con las ruinas de la antigua ciudad, él haría un ancho terraplén fuera de la isla. Lanzando primero las rocas y maderas al Mediterráneo comenzando a formar una calzada, y luego colocando y raspando el polvo y colocándolo sobre la cima de las rocas. Así que él hizo esa calzada fuera de la

isla.

Cuando comenzaba a acercarse a la ciudad, las personas de Tiro comenzaron a calentar arena hasta estar casi derretida y luego la lanzaban arena derretida sobre sus tropas. Así que ellos construyeron defensas en contra de eso, torres especiales para defender a los trabajadores de esta arena caliente y aceite que ellos comenzaron a lanzar sobre ellos desde la ciudad. Y ellos comenzaron a mover esas torres y estas armas de guerra, y finalmente con un asalto naval combinado y el asalto de los muros mismos, Alejandro el Grande fue capaz de conquistar la ciudad de Tiro en el 322 después de un sitio de unos ocho meses.

Debido a que Tiro se le resistió, él buscó ponerlo de ejemplo a la ciudad de Tiro, para poner miedo en los corazones de las áreas vecinas. Así que él realmente devastó y destruyó a la ciudad de Tiro. Como resultado, las otras ciudades y reinos alrededor estaban aterrorizadas. Ellos abrían sus puertas a Alejandro el Grande. Ellos comenzaron a capitular una tras otra incluyendo Jerusalén. Y Alejandro el Grande era por supuesto, una persona muy religiosa. No un religioso piadoso. Y hay diferencia. Y él fue a Jerusalén y fue recibido por los judíos y la ciudad fue abierta para él. Y él ofreció sacrificios ante el sacerdote en Jerusalén para ofrecer por él antes sus dioses. Y muchas ciudades se le abrieron luego de la conquista de Tiro.

Ahora, al tomar las piedras, las maderas, y el polvo y rasgarlas, él hizo que la profecía de Ezequiel se cumpliera literalmente unos 240 años después de que se diera la profecía. Así que la profecía fue hecha por Ezequiel; 240 años después fue cumplida literalmente. Dios no tiene apuro. Ezequiel lo profetizó; él no vivió para ver su cumplimiento. Pero aún así, nosotros, ahora viendo hacia atrás, tenemos esa ventaja de ver como finalmente la historia confirmó el hecho que realmente era Dios hablándole a Ezequiel. Hubiera sido imposible para él hacer estas predicciones solo por su mente o cabeza. Las cosas que él declaró eran muy poco prácticas.

Ahora, “Y te pondré como una peña lisa”. Es imposible determinar exactamente el sitio actual de la ciudad original de Tiro en el continente porque fue tan devastada y destruida, incluso el polvo fue lanzado en el mar. Solo podemos adivinar que esta área que es árida hoy día fue sin duda en algún lugar de ese perímetro, y esta área era la antigua ciudad de Tiro. Pero allí no hay ruinas, no hay muros, nada que indique donde estaba la ciudad misma. Así que el lugar nunca ha sido descubierto, ni tampoco se puede determinar con certeza. Lo cual, por supuesto, es otro cumplimiento aquí.

Pero debido a que el polvo fue raspado, las rocas son un lugar excelente para que los pescadores sequen sus redes. Y si usted va a esa área hoy, usted encontrará pescadores secando sus redes en las rocas que una vez fueron la gran ciudad de Tiro. Una ciudad que fue grande en gloria y poder. Pero Dios pronunció Su juicio porque ellos se gozaban en el juicio de Dios sobre Jerusalén.

*Así ha dicho Jehová el Señor a Tiro: ¿No se estremecerán las costas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, cuando se haga la matanza en medio de ti? Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, y se quitarán sus mantos, y desnudarán sus ropas bordadas; de espanto se vestirán, se sentarán sobre la tierra, y temblarán a cada momento, y estarán atónitos sobre ti. (Ezequiel 26:15-16)*

Y así el miedo que vino sobre las ciudades y áreas vecinas.

*Y levantarán sobre ti endechas, y te dirán: ¿Cómo periciste tú, poblada por gente de mar, ciudad que era alabada, que era fuerte en el mar, ella y sus habitantes, que infundían terror a todos los que la rodeaban? Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída; sí, las islas que están en el mar se espantarán a causa de tu fin. Porque así ha dicho Jehová el Señor: Yo te convertiré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán. Y te haré*

*descender con los que descienden al sepulcro, con los pueblos de otros siglos, y te pondré en las profundidades de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden al sepulcro, para que nunca más seas poblada; y daré gloria en la tierra de los vivientes. Te convertiré en espanto, y dejarás de ser; serás buscada, y nunca más serás hallada, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 26:17-21)*

Tal es el caso. Nosotros no podemos decir exactamente donde estaba la ciudad porque fue totalmente devastada y todo lo que usted tiene rocas desiertas en el área donde una vez existió Tiro.

Hay una ciudad moderna de Tiro que es una fortaleza palestina en el Sur del Líbano. Sin embargo, está a varios kilómetros del sitio de la antigua ciudad. Así que a pesar de que tenga el nombre de Tiro, no ha sido construida en el área donde la original Tiro una vez existió. Hay sin embargo un valle allí en Tiro llamado Ras El Ain, el cual los ingenieros han medido un afluente de agua de 80 mil litros agua por día. Así que sería un muy punto para construir una ciudad debido a su abundante suministro de agua fresca. Y aún así a pesar de ello, la ciudad nunca más se construyó en ese lugar.

Así que la Palabra de Dios se mantiene hasta el día de hoy. Y usted puede ir allí hoy día en esa península y ver la calzada que fue construida por Alejandro el Grande y mirar dentro del agua y ver las piedras que fueron lanzadas y usted puede ver a los pescadores secando sus redes, y usted puede el área de rocas que una vez fueron la ciudad de Tiro. Pero la Palabra de Dios permanece verdadera hasta el día de hoy.